

SE PUBLICA
los domingos y días que
en Madrid se celebran
corridos de toros.

Madrid 21 Mayo de 1903

LOS MADRILES

PERIÓDICO SEMANAL, SATÍRICO, FESTIVO Y TAURINO

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA Y PORTUGAL:
Año..... 6 pesetas
Trimestre... 2 »

EXTRANJERO:
Los mismos precios,
en francos.

5 céntimos

Administración: Calle de la Victoria, núm. 3, Librería

5 céntimos

UN EPISODIO

CUENTO DE MUJERES

Era hermosa de veras.

Siempre la veía acompañada del marido de cuyo brazo se colgaba ella para ir por las tardes al paseo. Miraba á los hombres con curiosidad que incitó la mía hasta el extremo de convertirme en un *Madjar* constante.

Recreaba mi vista constantemente en aquel cuerpo tan gentil, aquellas caderas provocativas por su desarrollo; aquel andar de contoneos que cimbreaba la débil cinturita de la hembra que sin ser lasciva, hablaba á la carne y nada más...

Fuera cosa imposible idealizar semejante mujer.

Supongo que á todos los hombres inspiraba idéntico deseo con pasión avasalladora, brutal; y sin embargo sólo yo armé en corso la lujuria, para robar la honra de aquel hombretón fornido, atlético y de mirada recelosa como la del sultán que teme perder el cuerpo de su favorita...

Para satisfacer pronto mi capricho hice lo que la canallesca realidad enseña: fui conocido del matrimonio, amigo íntimo del esposo, y poco á poco, internándome en la familiaridad de aquel hogar, hasta que la confianza del marido fué utilizada por escalón para subir á la perfidia.

Sólo así pude batir en brecha aquella virtud tanto más sólida, cuanto menos resistente pareció á los de afuera...

El esposo depositaba toda su confianza en mí; confidencias que jamás deben hacerse á nadie fueron reveladas con una riqueza de detalles que espolearon mi voluntad perversa.

Por él (todo marido engañado es conocido con tal pronombre), supe que Mercedes tenía el cuerpo de lactea blancura, que sus formas eran más correctas aún de lo mucho que parecían serlo por aquellas curvas deliciosas puestas de relieve por sastré habilidoso; no llegué á ignorar hasta esos momentos de crisis del amor (como los llama Michelet), en que debe huirse de la hembra por llegar á hacérsenos repugnante...

Con tales armas y un buen plan estratégico ¿cómo no conseguir la victoria?

De la intimidad del marido, ascendí á la de su mujer, y entonces, solamente entonces pude comprender la verdad de los encantos y la certeza de lo que antes, para mí, no pasaban de ser ridículas bravatas...

Su cuerpo era blanco, muy blanco, de sedosa epidermis, los senos abultados, de lujurante dureza, parecían amasados por las Gracias para trastornar á los Dioses (como diría Palacio Valdés), sus caderas amplias de hembra gozadora... en fin lector amigo que aquella joven pudo muy bien servir á Rubens de modelo predilecto.

Y yo saboreé la posesión de semejante predestinada; para mí fueron todos los besos de sus labios ardientes; mi rostro recibió las caricias de aquellas manos cuidadas con el mimo de cortesana distinguida; en sus pupilas de color indefinible se retrataron mil veces mis ojos en instante de pasajera voluptuosidad arábiga.

¿Podría ser más feliz?

No me remuerde la conciencia por aquella acción. El adulterio estaba justificado por la conducta del esposo que sólo en el nombre lo era de su mujer...

Caprichos del azar, que unió con sagrado vínculo la vehemencia de hembra virgen y apasionada, con la frialdad pasiva de un inválido de Cupido.

—Esto se vé todos los días—decía ella queriendo amornar nuestro adulterio.

—No me culpes, cariño; yo me casé para pertenecer á un hombre... y mi marido... ¡verás!, él tuvo la culpa, ahora te lo diré todo, á tí solito, mi alma, ilusión mía...

Y acercándose más al oído, me hizo la confesión de un episodio repetido con irritante constancia todas las noches.

—¿Quieres saberlo?... Pues verás. Siempre el llegar la hora tan deseada por los que satisfacen el amor, él me despoja poco á poco de mi *toilette* como pudiera hacer á la hembra que cobra en relación á sus encantos... Se recrea en los míos; hace que ande desnuda por la habitación, para mirarme bien todo el cuerpo, para saborear con la vista lo que nos gusta á las mujeres entregar al hombre que queremos... y cuando yo espero la lógica consecuencia de ese *flirt* original, él, mi marido, suspira con desesperación y exclama quejosamente: «¡Qué hermosa te hizo Dios!» y... se vuelve de espalda en el lecho, mientras yo quedo llorando el desdén que una mujer orgullosa de su cuerpo no puede perdonar jamás...

E. PELÁEZ MASPONS

Retrato de S. M. el Rey Alfonso XIII

Se ha puesto á la venta un magnífico retrato de Don Alfonso XIII.

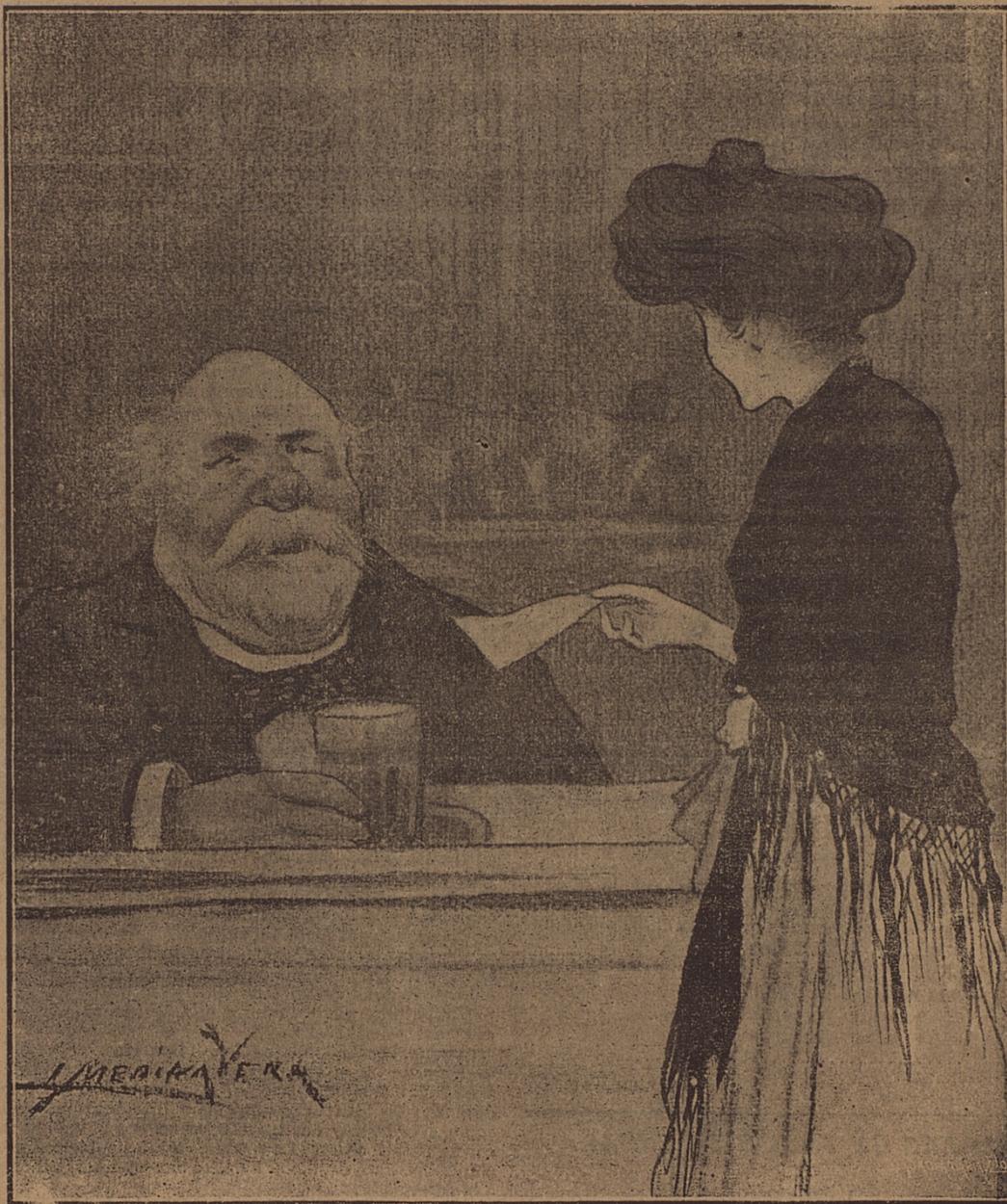
El tamaño del retrato, propio para un cuadro grande, la estampación á doce tintas, en gruesa cartulina, y el exacto parecido del Augusto Monarca, merecerán la aprobación del público.

Precio: UNA peseta.

Este mismo retrato se ha expendido hasta hace muy pocos días al precio de

Pesetas, 5, pesetas.

EL DE LA SUERTE, por Medina Vera.



—¿Señorito, quiere usted el gordo?

—¿Lo quieres tú, monina?

DEL NATURAL, por Medina Vera.



1—Duro, valiente.

2—(Arrea.... ¡Viente!)

¡AL SANTO! ¡AL SANTO!

—Oye, vida. Escúchame.
¡No vayas á la pradera!
Mira que allí hay empujones
y no está bien que una hembra
como tú, tan sugestiva,
con el cuerpo de sirena
que da gusto á tu marido
cuando no estás de *astinencia*,
vaya á tragarse aquel polvo
que pone las fauces secas.
Hazme caso. ¡Resalada!
No pises hoy la pradera,
que está llena de paletos
y broncas y borracheras.
El uno mete la mano
por la tapa de la cesta.
Este soba los contornos
ó te pide la merienda.
Los golfos del organillo
te meten por las orejas
los chotisés que el manubrio
arranca de aquellas teclas.
Si te columpias, es fácil
que luzcas hasta las medias...
—Quita, no te acerques más.
—¡Si es que estás hoy de primera.
No vayas, que hay muchos frescos
que en cuanto ven una hembra
como á la ninfa del Circo
¡la dicen cada sentencia
que hacen subírsele el pavo
á los de la Benemérita...
—¡Y dale con acercarte!
—¡Si es una expansión, Manuela!
—¡Pues comprímte unas miasjas
que cualquiera que nos vea!...
—Quédate con migo aquí
ó vámonos á las Ventas,
y te prometo, mi alma,
una tarde de primera.
Nos bailamos de chipén
un vals íntimo; ¡mi reina!
Yo después te hago la rosea
mejor que la de la auténtica
Javiera.

—¿Sí?
—Merendamos
lo que lleves en la cesta,
y aluego te compro el pito
más largo que te apetezca.
¡¡Así!!
—¿Na más?
—Tú le tocas
pa que el público se crea
que nos volvemos del Santo,
y así que el día falezga,
si tu quieres, gloria mía,
nos vamos á ir, Manuela
al solar que ya conoces.
—¿No sabes otro más cerca?

MAURICE KAU.

PLAZAS DE TOROS DE ESPAÑA

(Continuación).

ANTIGUA PLAZA DE TOROS DE BARCELONA

Para atender al sostenimiento de la Casa de Caridad de Barcelona, le fué concedido en 4 de Marzo de 1827 el privilegio de dar anualmente ocho corridas de toros, y para que este privilegio no fuese ilusorio, se trató de construir un edificio en que pudieran tener lugar las fiestas de referencia, comprándose un extenso terreno cerca de la Barceloneta.

Las azarasas circunstancias de aquella época, impidieron en algún tiempo la construcción del circo, por cuya causa la junta de la Casa de Caridad cedió el privilegio á una sociedad que se obligara á levantar la plaza en el terreno adquirido, y como el terreno estaba comprendido dentro del radio de las fortificaciones, no se pudo construir de piedra como se había proyectado, sino hasta la terminación del primer piso, siendo el resto del interior y el exterior de madera.

Se encargaron los planos al notable arquitecto D. José Fontserre el 3 de Marzo de 1834, y el 1.º de Junio siguientes dieron principio las obras que se llevaron á cabo con tal rapidez, que á los cincuenta y cinco días, aunque sin terminar alguna parte secundaria y de detalle, se celebraba en ella la primer corrida.

La forma del edificio era de un polígono regular de 40 lados, cuyo diámetro medía 91 metros. Tenía capacidad para 14.000 espectadores.

Tuvo efecto la primera corrida el 25 de Julio de 1834, y en ella se lidiaron siete toros de las ganaderías navarras de Guendulain, Ibar, Laborda y Lizaso, por las cuadrillas de Juan Hidalgo y Manuel Romero.

Los días 27 y 28 se celebraron otras dos corridas con idénticos elementos, y se cerró aquel año la temporada con otra corrida el día 18 de Agosto.

En Abril de 1835 se celebraron cuatro novilladas, y tuvo

lugar la primera corrida de toros el 28 de Mayo con toros de Guendulain, Laborda y Murillo y las cuadrillas de Manuel Romero y Rafael Pérez de Guzmán.

Siiguieron dándose corridas hasta el 25 de Julio en que se efectuó la séptima y última con reses de Zalduendo y los citados espadas Romero y Pérez de Guzmán.

En esta corrida y á pretexto de que el ganado carecía de bravura se amotinó el público y sacó arrastrando de la plaza el último toro.

El motín iniciado en el circo taurino se generalizó en la ciudad, siendo poco después incendiados los conventos y asesinados los frailes.

Estos sucesos y el estado de agitación en que se encontraba por entonces Barcelona, fueron causa de que el Gobierno prohibiese en esta plaza la celebración de toda clase de espectáculos, precisamente al hacer un año justo de su inauguración.

Desde el 26 de Julio de 1836 á 1850 se solicitó con insistencia, interponiendo valiosas influencias, el que se levantara el entredicho que pesaba sobre la plaza sin resultado alguno, más que el año 1841 para celebrarse una corrida de toros y siete novilladas por cuenta del batallón de voluntarios realistas, y destinando sus productos á uniformar el referido batallón. En la corrida se jugaron toros del Duque de Híjar y Bañuelos por las cuadrillas de Cúchares y José Rodríguez.

Después de quince años de clausura absoluta se alzó la prohibición en 1850, teniendo lugar la primera corrida el 29 de Junio con reses de Carriquirri, López y Murillo y los espadas Chiclanero y Julián Casas, y otras dos en los días siguientes con toros de igual procedencia y los mismos matadores.

Ocho corridas más se dieron en el resto del año.

En el siguiente no se autorizó espectáculo alguno de importancia, pero en 1852 se celebraron algunas novilladas y seis corridas de toros, en las que se jugaron reses de Zalduendo, Hernández y D. Vicente Martínez, tomando parte las cuadrillas de Juan Pastor, Pepete, Casas, Lavi y Juan de Dios Domínguez.

El tiempo que medió entre los años de 1852 á 1860, puede decirse que fué el en que mayor apogeo tuvo en esta plaza el espectáculo taurino y el en que tomó la afición gran incremento.

El 24 de Julio de 1853, se efectuó por primera vez en este circo una corrida con división de plaza.

En el año de 1857, se hicieron grandes reformas en el edificio siendo la más importante la de construir de piedra el tendido que era de madera.

En el de 1871, se estrechó el redondel unos tres metros y se dió mayor amplitud á los corrales y en el invierno de 1887 á 88 se llevaron á efecto tan importantes reformas que puede asegurarse que con ellas sufrió el circo una transformación completa. Se construyó de mampostería la fachada desde el piso primero, se cambiaron las columnas y barandillas de madera por otras de hierro, se dió amplitud á los corredores, se modificaron las escaleras y se ensancharon nuevamente los corrales.

Consta la plaza de tres pisos, el primero destinado á tendido en el que hay 18 filas de asientos con 8.202 localidades. El segundo lo forman ocho gradas en las que se cuentan seis filas, una para delantera y cinco como centros y tabloncillos. En las gradas pueden colocarse 3.234 personas. En el tercer piso hay 37 palcos y cinco andanadas con capacidad para 2.991 asientos.

Total de localidades 14.477.

El redondel mide 54'86 metros de diámetro y 172'23 de circunferencia. El ancho del callejón es de 2'07 metros y el diámetro total del edificio 91'30.

En la barrera hay cuatro puertas que marcan los cuatro cuatros de la plaza.

Para el servicio público tiene 14 puertas.

Figuran entre sus dependencias buenas habitaciones destinadas á administración, sala de toreros, enfermería, despacho de billetes y otras para diferentes usos. Tiene como caballerizas dos corrales espaciosos para el ganado, corral para facilitar el apartado, corrales cubiertos y ocho chiqueros. Para capilla se habilita una habitación contigua á la enfermería.

Corre la administración de la plaza desde hace muchos años á cargo de D. Mariano Armengol y Roca.

La plaza antigua de Barcelona es de las que en España tienen más importancia, no sólo por el número de corridas que en ella han tenido lugar, sino por los elementos que se han aunado para ella y que han contribuido á que la afición se haya desarrollado como en pocas poblaciones, contándose inteligentísimos aficionados.

En 1857 trabajó en ella por primera vez Manuel Domínguez, en 1858 el Tato, en 1859 el Gordo, en 1862 Cayetano Sanz, en 1863 Bocanegra, en 1866 Currito, en 9 de Junio de 1867 Frascuelo, en 1868 Chicorro, en 24 de Junio de 1871 Lagartijo, en 1874 Cara-ancha, en 28 de Septiembre de 1884 Mazzantini, en 1886 Espartero, en 10 de Octubre de 1887 Rafael Guerra y posteriormente otros diestros de los que torear en la actualidad.

Entre los accidentes desgraciados ocurridos en esta plaza recordamos los siguientes.

15 de Junio de 1881, muerte del joven D. Pablo Weyler en una becerrada á consecuencia de una herida que le infirió una de las reses.

11 Septiembre de 1884, cogida del diestro Rafael Bejarano (La Pasera), á consecuencia de la cual falleció.

14 Abril 1885, salta al tendido el toro «Comisario», de la ganadería de Ripamillán.

18 Junio 1893, el tercer toro de Cámara hiere gravemente al espada Manuel García (Espartero).

22 Octubre 1893, el sexto toro de la ganadería de Ripamillán, salta al callejón y causa al guardia municipal don José Medina, una herida de la que fallece á las pocas horas.

14 Abril 1895, El toro «Regarde» de la ganadería de Ripamillán salta al tendido, causando terrible pánico; resultaron bastantes espectadores contusos.

24 Junio 1899, «Cogetero», quinto toro de la ganadería

de Miura alcanza al espada Emilio Torres (Bombita) al tomar las tablas y le causa gravísimas heridas en la pierna izquierda, á consecuencia de las que estuvo bastante tiempo sin poder torear.

Por esta plaza han desfilado cuantos toreros de renombre hubo en la segunda mitad del siglo XIX, y en ella han alcanzado el asentar su fama muchos apenas conocidos en el resto de la Península.

(Continuará)

LA DE LOS MIURAS

JUICIO CRITICO

Más satisfecho que de ordinario salió de la plaza el público que presencié la corrida extraordinaria que la Empresa organizó, se conoce, por no tener aun terminadas las operaciones del segundo abono.

El motivo de que no se lidiaran ocho toros como se tenía pensado y anunciado, ha obedecido á dos causas; según unos, á que el espada designado para ocupar el cuarto lugar en esta corrida, no quiso aceptar tal honor, por no hacer de menos á los miuras á quienes siempre ha mirado con gran prevención; y según otros á que la Diputación se opuso á ello, porque cree que lidiándose ocho toros de miura, quitaría interés á la de Beneficencia en la que se correrán ocho reses de Saltillo, en vista de que el año pasado de nueve que se jugaron, se quemaron seis.

Sea ello lo que quiera, ni hemos echado de menos al espada *previsor*, ni á los toros, que de menos se jugaron en la tarde del aniversario de la coronación del Monarca que honró con su asistencia esta corrida.

Más vale poco y bueno que mucho y malo.

Con referencia á los cornúpetos que envió el temido Sr. Miura, hubo más malo que bueno, teniendo en cuenta su prestigio y lo caritativo que vende.

No creo que me engañe si digo que solo el bonito y noble toro que rompió plaza fué el que merecía que luciera sobre su morrillo las cintas verde y negra, los cinco restantes creo que procedían de la numerosa y variada *Comunidad* que posee en sus cercados ó dehesas.

En cuanto comprendían que tenían que luchar á la fuerza, empezaron á escarbar y echar la cara al suelo, unos; hacerse recelosos é inciertos para acometer otros, y más de tres se hicieron de sentido, en el último tercio.

Es decir, que resultó una corrida algo difícil, y se hizo un poco más, porque aún, los tres espadas que la torearon no tienen la experiencia, serenidad y acierto para lograr apoderarse de esta clase de toros, procedan de la ganadería que procedan, sin tener que verse obligados á ingresar en la enfermería como le ocurrió al valiente Ricardo Torres que es lo más sensible, ó á demostrar que solo se tiene sangre fría y buenas hechuras de matador cuando salen miureños tan borregos y boyantes como los de Veragua, como el que rompió plaza, y en cambio cuando resultan, como los jugadores en esta corrida en cuarto y sexto término y que le tocaron al Quino, no se tiene la calma que es necesaria, para poder sobreponerse á las difíciles circunstancias, sí, pero no imposibles de vencer, que una res dudosa é incierta le hace atravesar, al espada que le corresponde estoquearla.

Aquellas se agrandan de manera muy alarmante cuando el diestro es tan dudoso, incierto é intranquilo como lo es su enemigo, que no descuida ocasión de acometer al hombre siempre que este pierde la cara del toro, por huir y dejar el engaño desempeñando el papel de estorbo en vez de defensa y castigo; es más, cuando el rojo engaño no se maneja con precisión casi matemática y se emplea como se hizo en esta corrida (y en casi todas, con la mano derecha, en vez de quitarles el vicio de ponerse por delante tapando la salida del torero, cuando entra á matar, lo que resulta es que á cada pase que se les da van comiéndose los animales el terreno que pisa el espada.

Por esto Bombita ingresó en la enfermería, á pesar de que estuvo muy valiente, decidido, y de que entró á matar con coraje y sin titubear un solo momento; por la misma causa el Quinito, que mató á su primero como quizá no haya estoqueado muchos, tan bien y tan brevemente, tal vez porque la cogida de su compañero le impresionara más de lo debido en aquellos momentos, ó porque se creyera incapaz para aminorar ó mejorar las condiciones de inciertos y recelosos que tuvieron los otros dos toros que mató, estuvo en primer término tan desconfiado, y en segundo, que ni trató de hacer ver á la hora de matar que tenía algo de lo que demostró tener el diestro de Tomares con el manso y fogueado que le tocó. Es decir, un Quinito con conciencia de espada de cartel, que además sabe parear como un consumado maestro, de la manera tan lucida y artística que banderilleó al toro, que en un palmo de terreno y derrochando valor toreó de muleta el Algabeño,

haciendo verdadero alarde de que tiene vocación torera y estímulo, que sabe recrearse cuando ha dado lugar á que se le critique y censure por no haber podido lucirse en otro toro, como le sucedió en su primer miureño en esta corrida; que se dió cuenta que era la primera vez que trabajaba en este *anillo* y que tenía que estrecharse lo mismo manejando el rojo engaño que tirándose á matar, y por último, que demostró que viene con ganas de recoger palmas y cumplir con su deber, en consonancia con lo bien que le recibieron los aficionados y lo que se merecen éstos, que tantos sacrificios hacen por sostener las corridas de toros y tan amables son con los toreros que, como el Algabeño en esta corrida, hacen cuanto pueden y saben por complacerles de un modo completo.

Para mí la faena de muleta del diestro de la Algaba, si la hace con la mano izquierda, creo que no habría quien se atreviera á ponerla *pero* alguno; igual que me resultaron de buenas, ceñidas, paradas y bien terminadas, dos verónicas y el farolillo que dió Bombita al toro que lo hirió, por fortuna para todos levemente, pues así su cura no será penosa y larga, y pronto volverá la afición á aplaudirle, como en esta corrida, con razón y entusiasmo justificado.

Aunque también la suerte de varas se ejecutó dando los picadores el costado izquierdo á los tableros, se pusieron buenos garrochazos por los picadores Chano, Zurito, Arriero y Alvarez, por lo que en los primeros tercios de la lidia de algunos toros los aplausos no escasearon.

En banderillas se distinguieron Blanquito en primer término, Maera y Barquero.

En cambio bregando ninguno hizo nada de particular, y si me apuran no tendría inconveniente en probar que estorbaron mucho por el afán de bullir y no dejar descansar ni un momento á los miureños, que después de los años mil han llegado á torear.

E. REBOLLO.

NON PLUS ULTRA

El jueves próximo, día 28, publicaremos un gran número que seguramente no habrá aficionado que deje de adquirirlo.

El número en cuestión será una cosa de lo mejorcito que en asuntos taurinos se ha hecho.

Prepárense ustedes á comprar dicho numerito que solamente el papel *couché* legítimo, vale los

céntimos 10 céntimos

que costará el número de

LOS MADRILES

que publicaremos el día 28 de Mayo.

Plaza de toros de Madrid

LA OCTAVA DE ABONO

Corrida celebrada el día 21 de Mayo de 1903.

Para la corrida de esta tarde, aunque la concurrencia que la ha presenciado no ha sido escasa ni mucho menos, el precio del papel estuvo á la par y sin ser solicitado, porque los revendedores se vieron hasta en la esquina de la calle de Carretas ofreciendo billetes, y en los despachos de éstos no hubo grandes apreturas.

Como que ya se va uno hartando de ver más malo que bueno.

Seis toros de Gamero Cívico luciendo divisa azul y blanca, se lidiaron por las cuadrillas de Quinito, Algabeño y Lagartijo II.

La fiesta empezó á las 4 y media, y á continuación van los resultados que dieron los citados cornúpetos.

Primer

Era berrendo, colorao, botinero, gordo, cornigacho, astillao del izquierdo y algo basto.

En cuanto salió, la plaza se hizo una merienda de negros.

De Pino y Chano, el toro tomó cinco varas, las primeras buenas del Chano á quien recargó la res que fué noble y se dolió al hierro.

Hubo dos vuelcos.

Variado el tercio, Crespito puso al cuarteo y por el lado derecho un par bueno, previa salida en falso.

Maera hizo lo propio con el borrego, colocándole en la misma forma y por el lado izquierdo medio par.

Crespito dobló y dejó, tras salida en falso, otro par, y Maera puso otro.

Quino, de granate y oro, toreó al borrego con pases con la derecha, por alto y ayudados, cerca y parandó á ratos, pero sin lucimiento alguno.

Frente al 5 se arrancó á matar escupiéndose, y dió media caída que hizo al inofensivo animal mucha pupa, pues á poco de ser meneado por la percalina, y después de algunos pases más con la derecha, el toro quedó medio agónico.

Así y todo sufrió un intento de descabello (el público se disgustó un poquito) y un sablazo bajo á toro pasado que fué premiado con pitos.

Segundo.

Negro, lucero, astillado de los dos, fino, meano, mucho menos gordo que el anterior y terciado.

El público armó bronca por dicho defecto y pidió que fuera devuelto al corral, tirando almohadillas y botellas al ruedo.

En medio de un gran vocerío se hizo el tercio de varas, en el que intervinieron Zurito y Melilla y las cuadrillas.

Pero la lluvia de proyectiles arrojó y Quino mandó retirar la gente al callejón, quedando suspendida la lidia sin tomar ni una vara el de Gamero.

Quino y Algabeño subieron á la Presidencia y conferenciaron con el Presidente.

De la entrevista resultó que el toro debía ser retirado al corral, y hecho esto se dió suelta al

Tercero.

Negro también, con más pitones que el retirado, pero con trapío de morucho, y luciendo divisa verde y encarnada.

Aguantó de Zurito y Melilla seis puyazos, causó un porrazo, siendo voluntarista pero sin poder alguno.

En quites barullo, aunque no hubo necesidad de recurrir á ellos.

El Zurito salió por delante y adornó el morrillo del morito, previa salida falsa, medio par malo por el lado izquierdo.

Moyano brindó frente al 9 llevando un par de lujo, y colocó al cuarteo por el lado derecho, y tras dos salidas falsas un par abierto, sobaquilleado.

El Zurdo, repitió y agarró sólo medio par tirado, después de pasarse una vez sin poder meter los brazos.

Moyano dejó otro entero.

Este tercio resultó aburrido; Moyano recibió un regalo.

El Algabeño, de verde y oro, hizo una faena brevisima que se compuso de pases con la derecha y altos de pitón á pitón, y frente al 4 señaló media corta delantera y caída, con la intención de quitarse al enemigo de delante contra más pronto mejor.

Después, con desconfianza, y auxiliado por los peones, dió varios muletaos más, y frente al 4, y al hilo de las tablas, se tiró de nuevo y dió otra estocada, y la fiera murió. (Palmas y pitos).

Cuarto.

Chorreao, colorao, gacho, largo, bien criado y basto. Lagartijo II le dió varios lances paraditos.

Formalito y Montalvo pusieron siete varas, que el animalito tomó con gran codicia, pero con docilidad.

En cambio ocasionó cinco descensos, en los que alteraron los espadas. Mató dos caballos.

La lidia con poco orden.

Llegado el segundo tercio, salieron á parear Chiquilín y Recalcao.

El primero por el lado derecho, colocó al cuarteo un par medianillo.

El segundo prendió en la misma forma por el lado izquierdo y previa salida falsa un par bueno.

Chiquilín dobló y dejó medio tirado que resultó caído. El toro humilló.

Lagartijo II, previos varios pases con la mano de torear, siendo achuchado, con la derecha y con ayudados, cerquita, logró igualar á su enemigo frente al 1.

Lió y entrando á matar desde cerca, por derecho, dió una caída saliendo bien.

El chico, que lucía terno verde obscuro y oro, fué muy aplaudido.

Quinto.

Negro, bragao, no mal puesto, largo y con tipo de toro. Entre Chano y Pino le agujerearon la piel en siete ocasiones, marrando en la primera.

Rodaron por los suelos dos veces, causó la res una baja en caballerizas, fué algo blanda, pero cumplió, como Pino que puso dos varas buenas.

Conzalito colocó un par de recibo. Maera prendió otro delantero, y Gonzalito cuando dobló colgó, tras salida en falso, otro entero.

El Quinito empleó con la muleta pases altos, ayudados y con la derecha.

De cerca, tiró la montera, y frente al 3 y entrando por los terrenos de adentro, dió una buena estocada saliendo bien de la suerte. (Muchas palmas.)

Sexto.

Negro, bragao, corredor, cornidelantero, salpicao de los cuartos traseros y más fino de remos que los anteriores.

De Melilla tomó dos puyazos, de Zurito aguantó tres más, cayendo una vez el primero y el segundo dos, y quedándose de á pie el Melilla.

El toro noble, pero «desaborio», y la lidia mala de veras. Blanquito puso un buen par en menos tiempo que se santiguó un cura loco. (Palmas).

Sevillano colgó otro, también bueno, que fué aplaudido poco.

Blanquito dobló y agarró otro tan bueno como el primero. (Palmas).

¡Bien, muchacho, bien!

El Algabeño se fué en busca de su enemigo, que quería tablas y las intentó saltar por el 7, y lo toreó, perdiendo terreno con pases altos y con la derecha y tirándose desde largo frente al 8, dió una estocada que resultó baja (Pitos).

Séptimo.

Berrendo en negro, capirote, botinero, bien fino y ligero de pies.

Montalvo, Formalito y Pino le castigaron siete veces, á cambio de darles dos costaladas y de hacer perder á los Monjes un caballo.

La lidia se hizo al revés, y eso que el toro no era un buey ni mucho menos.

El público pidió que parearan los espadas y solo accedió Lagartijo II, el que después de desafiar al berrendo le puso medio par al cuarteo.

Volvió á coger otro par y colocó uno entero.

Cerrajillas va á parear, y Quino, entre pitos y palmas, le quitó los palos.

Volvió á dejarlos, y Cerrajillas intervino y agarró medio par.

Recalcao también tomó parte en el tercio, dejando uno entero.

¡Qué formalidad!

Lagartijo II dió sin lucirse pases con ambas manos, estando cerca y serenito, pues la res llegó á la muerte noble de veras, aunque humilló algo.

Frente al 4 se arrancó á matar en tablas, y dió un pinchazo echándose fuera.

Y la res se aburrió.

Delante del 6 volvió á tirarse y recetó otro pinchazo como el anterior, y por fin dió una caída.

Eran las 6 y 28 minutos.

EL TÍO CAMPANITA.

Noticias taurinas

Inmodestia, bombo y gracias.—El número de LOS MADRILES, que publicamos el día 17 de Mayo, alcanzó un éxito que jamás nos figurábamos pudiese llegar, hasta el extremo de que periódicos de tanto nombre como lo son *El Imparcial*, *La Correspondencia de España* y el *Heraldo de Madrid*, le dedicaran en sitios preferentes de sus importantes columnas, párrafos encomiásticos.

El público nos honró también como no nos merecíamos; baste decir que del número 85 hemos tenido que hacer tres ediciones.

A nuestros lectores y á los tres populares periódicos mencionados, damos las más expresivas gracias, y les manifestamos que, alentados por este inmerecido triunfo, el próximo día 23 daremos un número de LOS MADRILES *notable*.

La de beneficencia.—El día 7 de Junio, se celebró la corrida de beneficencia.

En ella se lidiarán ocho hermosos toros de Ibarra, que estoquearán los espadas Fuentes, Algabeño, Bombita Chico y Machaquito.

Nos alegramos.—El valiente matador Ricardo Torres, se halla muy mejorado del percance que sufrió en nuestra plaza el domingo último.

Fuentes.—Como indicábamos en nuestro número anterior el gran Fuentes se halla casi por completo restablecido y se presentará ante el público de Madrid, en la corrida que para el día 23 del corriente está organizando el popular Perico Niembro.

A propósito de Fuentes.—El domingo 31, pondremos á la venta las ORLAS para la colocación de fototipias de toreros que LOS MADRILES regala á sus lectores.

Precio de cada ORLA UNA PESETA.

Ojo, Félix.—En los corrales de la plaza de toros de Barcelona y al ir á dar de comer al ganado, que se había de lidiar en aquel circo, el domingo 17, uno de los toros alcanzó al *camarero*, ó sea el mayoral, volteándole aparatadamente.

Después de darle el toro algunos «meneos» recibió el citado mayoral un varetazo que, afortunadamente, no resisten gravedad.

Viva la alegría.—El domingo 24 se celebrará la novena corrida de abono. En ella tomarán parte Mazzantini, Lagartijo chico y Vicente Pastor. Los toros serán de Arribas Hermanos.

Tentar á hembras.—En el cortijo del Salgar (Sevilla), han sido tentadas 117 becerras de la ganadería de don Anastasio Martín.

Dice Tabardillo.—«Por mediación del apoderado del elegante torero sevillano Antonio Fuentes, ha recibido un magnífico cuadro de gran mérito artístico, el Sr. Presidente de la *Peña Taurina* de esta capital, para la cual va dedicado en justa correspondencia de haber sido nombrado socio honorario de dicho Círculo el espada Fuentes.»

Cosa boa.—En Lisboa se está organizando una corrida, que se verificará en la plaza de Campo Pequeno, y que promete ser un acontecimiento taurino.

De organizar la fiesta se han encargado los socios del aristocrático «Real Club Tauromáquico», habiendo sido invitado para que dirija la corrida el diestro sevillano José García (Algabeño).

Los lidiadores serán aficionados, pertenecientes, en su mayoría, á familias nobles de Lisboa.

La bellísima reina Amalia patrocina esta fiesta, que será de caridad; pues sus productos se destinan al sostenimiento del sanatorio «Asistencia nacional de tuberculosos.»

Las reses que han de lidiarse serán escogidas entre las de la vacada brava de la casa real.

BARAJA TAURINA DEL AMOR

Con 76 fotografías de toreros.—Cuarenta cartas. Veinte preguntas y veinte respuestas.

Precio: 15 y 30 céntimos cada baraja completa, según el tamaño.

De venta en esta Administración.

Por mayor: D. Celestino González, VALLADOLID

Imprenta de J. Sastre y C.^ª—Santa Catalina, 3.

GRANDES REGALOS A LOS LECTORES DE LOS MADRILES

31 de MAYO de 1903 - AFICIONADOS: ¡a los toros de balde! - 31 de MAYO de 1903

La empresa de Los MADRILES agradeciendo al público la cariñosa acogida que viene dispensando a dicho periódico, y en su constante deseo de manifestarle su gratitud, ha dispuesto obsequiar a los lectores con UN REGALO consistente en DOS BILLETES DE DOS ASIENTOS DE TENDIDO DE SOMBRA PARA TODAS LAS CORRIDAS DE ABONO QUE SE CELEBREN EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID DURANTE EL MES DE JUNIO PROXIMO.

Al efecto, desde el número 80 y todos los que se publiquen hasta el día 31 de Mayo de 1903, todos los ejemplares de Los MADRILES llevan EN UNA DE LAS MARGENES UN NUMERO REGALO.

A la persona que presente el ejemplar de Los MADRILES con el NUMERO-REGALO igual al que obtenga el premio mayor de la LOTERIA NACIONAL, cuyo sorteo se verificará en Madrid EL DIA 31 DE

MAYO DE 1903, se le regalarán DOS BILLETES DE DOS ASIENTOS DE TENDIDO DE SOMBRA PARA TODAS LAS CORRIDAS DE ABONO QUE SE CELEBREN EN LA PLAZA DE MADRID DURANTE EL MES DE JUNIO PROXIMO.

El agraciado con este pequeño regalo podrá pasar a recoger sus DOS BILLETES A LA ADMINISTRACION DE LOS MADRILES, LOS MISMOS DIAS QUE EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID SE VERIFIQUE CORRIDA DE ABONO, PERO SIEMPRE ANTES DE LAS TRES DE LA TARDE DEL DIA DE LA CORRIDA.

Importante a los señores lectores de provincias y extranjero.

Si el lector de Los MADRILES favorecido por la suerte se hallara en provincias ó extranjero, recibi-

rá, una vez visto el número de CORRIDAS DE ABONO CELEBRADAS DURANTE EL MES DE JUNIO, el importe de todas las localidades que al hallarse en Madrid le hubiesen pertenecido, en libros ó billetes de la LOTERIA NACIONAL.

Bastará para remitirle el regalo que le haya correspondido el que envíe, bajo sobre certificado, el ejemplar de Los MADRILES, favorecido por la suerte, mencionando el lector lo que desea se le ha de mandar.

Importantísimo

TODOS LOS MESES REGALO DE BILLETES para presenciar las CORRIDAS DE TOROS.

Matadores de toros

Joaquín Navarro (*Quinito*). Apoderado: D. José Gimeno, Mercaderes, 72, Sevilla.

José García (*Algabeño*). Apoderado: D. Federico Escobar, Santas Patronas, 26, Sevilla; y a su nombre: La Algaba (Sevilla).

Ricardo Torres (*Bombita chico*). Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Jacinto, 46, Sevilla.

Matadores de novillos

Francisco Pérez (*Naverito*), calle de Lepanto, 10, Valencia Apoderado D. Celestino González, Valladolid.

José Villegas (*Potoco*). Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 11, duplicado, principal, Madrid.

Anastasio Castilla. Apoderados: D. Manuel García Ambas, Cervantes, 6, segundo, Madrid; y D. Luis Montes, Yturiza, 17, Bilbao.

Manuel Díaz (*Agualimpia*). A su nombre, Cádiz.

Antonio Martínez (*Villares*). A su nombre; calle de la Escalinata, 25, Madrid.

Juan González (*Faico chico*). Apoderado: D. Alfonso Brackenboeft Pasaje de Escudilleros, 5, Barcelona.

Antonio García (*Cavadonga*). Apoderado: D. Manuel Lasarte, Avila, 5, Hotel Madrid.

CUETO

Guarnicionero de la Plaza de Toros.

Se hacen y alquilan sillas de picar, monturas, guarniciones y arreos de todas clases.

Alcalá, 121, Madrid.

COLECCION GALANTE

De esta nueva é interesante biblioteca, capaz de resucitar a un moribundo, van publicadas en muy poco tiempo, lo que prueba el éxito alcanzado, los siguientes tomos:

Noche de bodas, por Eduardo Zamacois.

Semana de Amor, por Luis de Montemar.

Los Zapatos blancos, por Enrique d'Artagnan.

El Lacayo, por Eduardo Zamacois.

El Misterio de Lucía, por Luis de Montemar.

Camisa-Verde, por Enrique d'Artagnan.

Bodas trágicas, por Eduardo Zamacois.

La señorita del entresuelo, por Luis de Montemar.

La noche del estreno, por Félix Limendoux.

Las medias bordadas, por R. Ruiz López.

La doncella de mi mujer, por Dionisio Pérez.

Amar a oscuras, por Eduardo Zamacois.

Las ligas de Juanita, por J. Menéndez Agustg.

La vendedora de guantes, por Félix Limendoux.

La mujer del otro, por Carlos Chies.

El corsé rojo, por Félix Limendoux.

En todos estos libros puede admirar el lector una literatura galante muy agradable, cada uno de ellos va ilustrado con cuatro láminas, representando las principales escenas.

Todos los tomos llevan una preciosa cubierta en colores.

Cada tomo 50 céntimos.

De venta en la calle de la Victoria, 3, librería.

Se envían a provincias y extranjero, previo el pago anticipado.

!!! Tres grandes novedades!!!

El gato negro (Cuento bufo), con la mar de uñas y bigotes, 10 céntimos.

El Duque (Novelita trágica), 10 céntimos.

El monstruo (Cuento fantástico), 10 céntimos.

Pídanse en todos los Kiskos y puestos de periódicos y en la calle de la Victoria, 3.-Madrid.

TOREROS ESPAÑOLES

Se ha puesto a la venta una magnífica colección de fotografías-cromo litográficas compuesta de 72 tarjetas-retratos de los más afamados toreros españoles, antiguos y modernos.

Precio de la Colección completa:

Pesetas 3 pesetas.

IMPORTANTE.—A todos los que se suscriban por un año a Los MADRILES se le regalará UNA COLECCION COMPLETA DE TOREROS ESPAÑOLES.

DINERO

Todo su valor por alhajas y papeletas del Monte de Piedad, hasta el 100 por 100. Esta casa es la que cobra menos intereses.

6, PRÍNCIPE, 6

RETRATO DE ALFONSO XIII

Se ha puesto a la venta un magnífico retrato de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

Dicho retrato, tirado a doce tintas, en cartulina superior, se expende al precio de

UNA peseta

en la Administración de este periódico.

ORLAS

para la colocación de la **Colección de fotografías de toreros**, que **Los Madriles** regala a sus lectores.

Precio: UNA peseta

Se pondrán a la venta el día 31 de Mayo en la Administración de este periódico.

Los Madriles regala a sus lectores de Madrid **dos asientos de tendido de sombra** para todas las corridas de toros y novillos que se celebren en la plaza de Madrid, durante el año 1903.

Los señores lectores de provincias agraciados, percibirán el importe de las corridas en libros ó billetes de la Lotería Nacional, según designen.